

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XXXVIII
Enero-Junio 2022
Número 73

SUMARIO

ARTÍCULOS

Pedro Riquelme Oliva

La Iglesia de Murcia, reducto de catolicidad en el Sexenio Democrático español (1868-1874)..... 1-32

Gloria Silvana Elías

La persona humana: el aporte de Juan Duns Escoto..... 33-51

Álvaro Pereira Delgado

Aproximación bíblica a la experiencia del miedo..... 53-75

Jon Mentxakatorre Odriozola

Subcreator: antropología lingüística y physis entre Adán y Tolkien..... 77-98

Ludmila B. Maevskaya & Khaisam Muhammad Aga

Development of Ibn Taymiyyah's ideas in the works of Sayyid Qutb (1906-1966)..... 99-110

Martín Carbajo Núñez

Education and Integral Ecology: The Role of Family, Spirituality and University.... 111-128

João Manuel Duque

Catolicismo, Modernidade e Pós-Modernidade..... 129-142

Verónica Murillo Gallegos

Escotismo en Nueva España: ley natural y evangelización..... 143-161

Álvaro Roca Palop

La posibilidad de recuperar la inocencia de todo hombre..... 163-186

Claudio César Calabrese - Fernando Brambila - Eduardo de la Vega Segura - Anthony Torres Hernández

Energía y medio ambiente. Una mirada desde la Encíclica Laudato Si'..... 187-204

Jesús Sánchez-Camacho – José David Urchaga-Litago – Ninfa Watt

Reforma educativa en el tardofranquismo. Una mirada desde el periodismo religioso de la revista Vida Nueva..... 205-221

NOTAS Y COMENTARIOS

Ángel J. Navarro Guareño – Anna de Montserrat Vallè – Eloi Aran Sala - Francesc Xavier Marín Torné - Anna Eva Jarabo Fidalgo

Los lugares de culto como experiencia educativa (I): Fundamentación pedagógica. La Basílica de la Sagrada Familia de Barcelona, un ejemplo paradigmático..... 223-238

DOCUMENTA

Francisco Gómez Ortín

Bio-bibliografía de Miguel Palao Rico..... 239-243

BIBLIOGRAFÍA.....

245-284

LIBROS RECIBIDOS.....

285-286

THEOLOGICA

Amunarriz Urrutia, Antxon, *Teología Franciscana en el medioevo*. Estudios Franciscanos, Madrid 2021, 134 pp., 15 x 23 cm.

No hay muchos libros que pretendan recoger el pensamiento y la escuela franciscana del medioevo por dos razones principales: una por la manía que tenemos los franciscanos de no tener la suficiente confianza en nuestros pensadores para llegar a considerarlos escuela; la segunda, como resultado de la primera, que preferimos tomar un autor y dedicar nuestra reflexión a él sin darnos cuenta que puede tener relación con otros pensadores de su época e incluso haber influido en épocas posteriores.

El libro que presentamos además es un manual muy útil para invitar a los alumnos que dan sus primeros pasos en la teología y la filosofía a que se sientan atraídos por la novedad que en su época supusieron los pensadores franciscanos.

No es un tratado completo, ya que no desarrolla toda la teología ni la filosofía de los autores que presenta, pero sí que los presenta para que después se pueda profundizar con materiales más densos en el contenido y el pensamiento franciscano.

El autor divide el libro en cuatro partes. En primer lugar, una visión de conjunto del mundo y del pensamiento donde nace la Escuela Franciscana. Es importante esta parte pues, aunque nos pueda parecer que es algo ya muy conocido, sin embargo, es importante para situarnos en el contexto donde nace el pensamiento franciscano y la estructura que toma. En segundo lugar, es importante el elenco de autores que nos propone. No son los que normalmente conocemos ni estudiamos, pero sí que fueron necesarios para crear la estructura de pensamiento que vamos a desarrollar. También es una buena ocasión para presentar las diferencias que nos vamos a encontrar entre las escuelas de la universidad de París y de Oxford, es más entre el pensamiento del continente y el de las islas.

A continuación, pasa a hablarnos de cada uno de los principales autores franciscanos. Comienza por los iniciadores, que se decidieron a hacer realidad la necesidad de la formación de los hermanos en aras de dar una respuesta a la reflexión que se estaba llevando a cabo en las universidades. No cabe duda de que en la Orden el primero es Antonio de Padua. Su reflexión no se hace en las universidades sino en las predicaciones cultas con grandes referencias a la Biblia y a los primeros Padres; a continuación, el gran constructor de los estudios de la Orden, Alejandro de Hales que sobre todo resaltaré la necesidad de los estudios particulares donde se formaran la gran mayoría de los hermanos sin necesidad de títulos, pero sí con capacidad de dar respuesta al mundo. Recordemos que el clero secular estaba carente de formación. Terminará este bloque con Roberto Grosseteste que siendo Obispo de Lincoln fue discípulo de Alejandro y cuidó de un modo especial la formación del clero tratando de seguir el ejemplo de los órdenes mendicantes y enfrentándose a los grandes monasterios de la época.

Tras ellos, los continuadores que dieron un cuerpo al pensamiento franciscano bien desde el continente con Buenaventura de Bagnoregio, que fue el que sistematizó y dio cuerpo a la Orden siendo General de la misma y en su magisterio de París siguiendo la línea agustiniana dio un cuerpo relacional a la filosofía y teología.

Por otro lado, desde las islas nos llegaban Juan Duns Escoto gran maestro del conocimiento en la Orden, que supo dar un cuerpo independiente a la teología, y Guillermo de Ockham que en los momentos de declive del pensamiento sin embargo supo dar una consistencia al misterio de la encarnación con lo que ello supuso en la escuela franciscana.

Destacar a Pedro Juan Oliví con el *Usus Pauper* y su Tratado de los contratos, trata de hacer que la Orden vuelva a los orígenes del uso de la pobreza, y a ver la necesidad de la

formación, pero sin la obligación de pasar por las universidades y conseguir títulos que hacen que ese carisma franciscano original se desvirtúe.

Y de Ramón Llull, terciario franciscano que nos enseña de un modo especial la necesidad del diálogo interreligioso y desde la situación vital con otros lleva a que su reflexión sea distinta a la que nos muestran, pero siempre mostrando el Amor del Padre.

Termina la obra con una valoración tanto de los aspectos positivos como de los negativos que esta época tuvo en el pensamiento franciscano tanto de entonces como del actual, tratando de marcar la línea a partir de aquellos pensadores para la construcción de una teología franciscana actual. Lo difícil lo encontramos en tratar de hacer una teología actual desde los presupuestos de hace 8 siglos, no cabe duda que la base trinitaria debe estar presente pero se necesita una teología franciscana que dé respuesta a las cuestiones del mundo actual desde la base original, pero sin que ella tenga que marcar unas estructuras que nos llevaría a hacer teología del siglo XIII para una respuesta del XXI, lo cual nos llevaría a una teología formalmente bien construida pero muy poco útil.

Termina el libro con una serie de textos de los pensadores estudiados que ayudan a comprender su forma de reflexionar y muy interesante el guion de lectura del Itinerario del alma a Dios de Buenaventura.

Se le podría echar en falta al autor una mayor defensa de la existencia de una auténtica escuela franciscana y recordar que una escuela no lleva consigo la necesidad de que todos piensen de la misma manera y tengan una misma línea de reflexión. Precisamente los franciscanos tienen esa línea en la Trinidad y la encarnación de un modo más intenso, si bien la forma de explicarla depende en cada uno de ellos, lo cual es un motivo de enriquecimiento más que de carencias.

En definitiva, un libro muy sencillo para la introducción en la teología franciscana, fácil de seguir y que ayuda a darnos cuenta de la necesidad de reflexionar desde el pensamiento franciscano que tenemos en nuestra Orden y en los Centros de estudio que forma el núcleo de la formación.

Miguel Á. Escribano Arráez